

DANIEL CASTRESANA P. ■ GUAYAQUIL

Terminada su participación en el reciente Mundial de Surf de Montañita, dos surfistas ecuatorianos se dirigían de vuelta a sus casas cuando recibieron una llamada que les hizo dar la vuelta. Habían sido seleccionados por sorteo para pasar el control antidopaje. No era un control más; fue el primero que llevó a cabo la Organización Nacional Antidopaje del Ecuador (ONADE), el nuevo organismo creado por el Ministerio del Deporte para luchar contra el dopaje en el país.

La ONADE nació el pasado 11 de abril con el objetivo de cumplir "actividades de prevención, control y sanción" en base a lo establecido por el Código Mundial Antidopaje. Sustituye a la Comisión Nacional de Control Antidopaje (CONADE), que cumplía antes sus funciones y agrupaba a miembros de varios organismos, entre ellos el Comité Olímpico Ecuatoriano (COE).

El nuevo órgano cuenta con cuatro comités (Autorizaciones de Uso Terapéutico, Disciplinario, de Apelaciones; y de Prevención y Educación Temprana), aún en fase de desarrollo. En este esquema pierde peso el COE, ya que la norma solo específica que participará un representante del mismo (o Federnador) en los comités disciplinario y de apelaciones.

El médico encargado de llevar a cabo los controles en Montañita fue Rubén Santamaría. Según explica en conversación telefónica con EXPRESO, el Ministerio decidió crear la ONADE porque no estaba del todo conforme en cómo funcionaba la lucha contra el dopaje hasta ahora.

"Además de hacer los controles, se ocupará de la parte educativa y preventiva, que es la más importante. Estaremos en las competiciones que estén fondeadas, que cuenten con los recursos con anticipación. Eso estaba muy descuidado, no había una planificación de dónde y cuándo hacer los controles", dice Santamaría.

La ONADE estará presente en mayo en los Juegos Nacionales de Cuenca y también ha recibido peticiones de distintas federaciones para hacerse cargo de los controles en sus competiciones. Según Santamaría, el año pasado se hicieron en Ecuador cerca de 200, de los que menos de 10 dieron positivo. Este año se aspira a incrementar el número de pruebas.

El aumento de los controles ha sido una de las batallas que ha peleado durante años Tyrone Flores, presidente de la Comisión Médica Antidopaje del COE. Él era el representante del organismo olímpico en la CONADE. Tras su desaparición, no obstante, asegura que el COE no queda al margen de la lucha antidopaje.

Flores explica que siguen trabajando con deportistas de alto rendimiento seleccionados para viajar a eventos del ciclo olímpico. "No podría decir por qué se produce el cambio de organismo, espero que no se deba a la pugna que existe entre Ministerio y COE, el control antidopaje no tiene banderas".

Para él, en cualquier caso, el

EL PROCESO DEL CONTROL ANTIDOPAJE



Una lucha en construcción

cambio en el sistema supone un paso atrás. "Tuvimos unos años muy buenos. Nos reunimos siempre para los eventos nacionales los cinco representantes y hacíamos una planificación anual para hacer la prevención", cuenta.

SIN LABORATORIO. Una de las carencias del sistema ecuatoriano no es la falta de un laboratorio cualificado. En toda Sudamérica solo hay dos avalados por el Comité Olímpico Internacional, en Colombia y Brasil. Tanto la ONADE como el COE envían sus muestras a Colombia. La Federación de Fútbol, que actúa de forma autónoma, manda las suyas a un laboratorio chileno y, en caso de que la muestra sea positiva, se envía la contraprueba a Colombia o Brasil para que se haga un análisis más minucioso.

"Mantener un laboratorio de esa naturaleza es millonario, no podría cuantificarlo. No es necesario por la poca cantidad de controles que se hacen", opina Rubén Santamaría. Flores sí lo ve necesario, aunque reconoce que el costo sería difícilmente asumible. "Sería importantísimo tener un laboratorio, pero costaría entre seis y ocho millones de dólares", advierte.

Habría que añadir entre uno y dos millones anuales para la actualización de la tecnología. "Hay que renovar la maquinaria cada año porque van saliendo nuevas sustancias. Hay positivos que no aparecen usando los métodos convencionales".

Cada análisis en Colombia cuesta en total cerca de 250 dó-

Distintos organismos, como la ONADE y el COE, se ocupan de la prevención y el control del dopaje



Rubén Santamaría

"Además de hacer los controles, la ONADE se ocupará de la parte preventiva y educativa, que es la más importante"



Tyrone Flores

"El verdadero sentido de un control no es perseguir a un deportista, es salvarle. Hay que ayudarle a rehabilitarse"



Bosco Mendoza

"Los jugadores del Barcelona saben que solo pueden ingerir lo que les proporcionamos los médicos del plantel"

lares. Rómulo Aguilar, presidente de la Comisión Médica de la FEF, cuenta que el laboratorio chileno al que ellos envían las muestras es mucho más barato (80 dólares por análisis).

PREVENCIÓN Y RIESGOS. Más allá de los controles y las sanciones, la misión de estos organismos es la prevención, mediante la enseñanza a los deportistas de los riesgos que implica el consumo de sustancias para mejorar el rendimiento. "El verdadero sentido de un control no es perseguir a un de-

portista, es salvarle. Hay que ser muy cautos para ayudarle a rehabilitarse", dice Flores.

Al fisicoculturista ecuatoriano Freddy Obando nadie le dio nunca una capacitación en ese sentido. Así, en una época en la que su cuerpo retenía líquidos, aceptó tomar un diurético por consejo de un amigo.

El resultado fue un positivo que le costó perder el título mundial que había ganado en 2012. Tras su victoria, Obando pasó el control antidopaje tranquilo, confiado por saber que había ganado gracias a su es-

fuerzo. El positivo fue un golpe. "Nunca me habían hecho pruebas ni nadie me había hablado de dopaje. Me tomé los diuréticos sin saber que estaba prohibido", relata por teléfono.

Además de los perjuicios físicos, el impacto psicológico de un positivo puede ser muy fuerte. El futbolista del Barcelona Giovanni Nazareno, que volvió a las canchas en febrero tras cumplir una sanción de 18 meses por un positivo en la Copa América de 2011, confesó que había sido muy duro.

"Hemos estado cerca de él para ayudarle", explica Bosco Mendoza, médico del club amarillo. "Creo que este hecho sirve para que otros jugadores aprendan a ser más cuidadosos, no ingiriendo nada que no sea autorizado por su médico".

Mendoza señala que el contacto diario con los jugadores le permite insistirles en que tengan cuidado a la hora de consumir medicamentos desconocidos: "ellos saben que solo pueden ingerir lo que les proporcionamos. Algunos de los pocos casos que hemos tenido en Barcelona se han producido porque no hemos sido oportunamente consultados".

En el caso del fútbol, la Comisión Médica de la FEF da cursos a los médicos de los clubes y les entrega el manual antidopaje actualizado cada año. "Hemos tenido buen resultado", expresa el doctor Aguilar. "En 2012 y 2013 no ha habido positivos. En 2011 hubo un caso y no hemos tenido más de dos en un año".

CASOS RECIENTES



Obando. SIN TÍTULO

El fisicoculturista ecuatoriano Freddy Obando dio positivo por haber consumido diuréticos. Perdió el título de campeón que había logrado en el Mundial celebrado en 2012.



Nazareno. 18 MESES

El futbolista del Barcelona y de la selección ecuatoriana Giovanni Nazareno dio positivo por anabolizantes durante la Copa América de 2011. Fue sancionado con 18 meses sin jugar.



Caicedo. COCAÍNA

En 2011, Anderson Caicedo, juvenil del Independiente José Terán, dio positivo por cocaína tras un partido ante Deportivo Quito. El jugador admitió ante su club que sufría una adicción.

De la confesión televisiva de Armstrong a la conmoción olímpica de Ben Johnson

GUAYAQUIL ■ En la historia reciente del deporte han abundado los casos de dopaje. Uno de los deportes en los que más se han dado este tipo de prácticas ha sido el ciclismo. Entre los casos más impactantes se encuentra el del estadounidense Lance Armstrong. Al que la Unión Ciclista Internacional desposeyó en 2012 de los siete Tours de Francia que había ganado. El pasado mes de enero asombró al mundo al reconocer abiertamente en una entrevista en televisión que se había dopado.

También tuvo un gran impacto mediático el caso del ciclista español Alberto Contador, que dio positivo por clenbuterol durante el Tour de Francia de 2010, que acabó ganando. Él siempre defendió que el positivo se debió a una contaminación alimenticia. Finalmente fue sancionado, perdiendo ese Tour, además del Giro de Italia de 2011. Pantani, Landis o Ullrich son otros nombres asociados a la historia negra de este deporte.

El atletismo tampoco ha sido ajeno a las prácticas dopantes. Ben Johnson dio posi-

itivo por esteroides tras conseguir una plusmarca en los Juegos Olímpicos de Seúl en 1988. También la estadounidense Marion Jones, que tuvo una destacada actuación en Sidney 2000, con cinco medallas de oro, se declaró culpable en 2007 por haber consumido esteroides. Justin Gatlin, medalla de oro en los 100m en Atenas 2004, dio positivo por testosterona.

Uno de los casos más llamativos en el mundo del fútbol fue el del mítico jugador argentino Diego Armando Maradona, que dio posi-

tivo por estimulantes (efedrina) tras el partido que enfrentó a la Albiceleste con Grecia en el Mundial de Estados Unidos en 1994.

En 2009, el extenista estadounidense Andre Agassi, ganador de ocho Grand Slams, reconoció en una autobiografía que había consumido drogas recreativas y había mentado a la ATP para evitar una sanción por dopaje. Otra estrella de la raqueta, la suiza Martina Hingis, anunció en 2007 su retirada tras dar positivo en Wimbledon por cocaína, sustancia que negó haber consumido.



DCP

Lance Armstrong confesó en enero que ganó sus Tours con la ayuda de sustancias dopantes.